



Desde hace años se planteó la necesidad de que los estudiantes estuvieran preparados para incorporarse al campo laboral al terminar sus estudios, lo cual ayudaba a la preservación de un modelo social centrado en el desarrollo económico; sin embargo, en décadas recientes se ha cambiado la perspectiva hacia la necesidad de preservar el ambiente y de mirar al mundo desde otra perspectiva marcada por los intereses y necesidades de las nuevas generaciones, quienes han crecido sin la idea de buscar un trabajo estable al finalizar sus estudios, ya que muchos de ellos piensan crear sus propios negocios o iniciar formas diferentes de generar dinero.

Esta nueva mentalidad ha abierto la oportunidad de reconocer y revalorizar las ideas de los pueblos originarios, debido a que parte de su cosmovisión y formas de relacionarse con la naturaleza han demostrado que favorecen el desarrollo sostenible, el cual es uno de los propósitos de la agenda mundial actual.

Ante esta nueva manera de ver y entender el mundo, la ideología occidental neoliberal ha comenzado a parecer obsoleta, ¿cómo pretende demostrar que la acumulación de la riqueza es lo más importante cuando estamos viviendo una crisis ambiental devastadora? ¿Cómo seguir replicando la necesidad de trabajar sin importar el día y la hora cuando se impulsa la vida centrada en el bienestar personal y la búsqueda de la felicidad en los momentos?

## Educación desde otra perspectiva

Categoría: 179-Orientación educativa

Publicado: Viernes, 01 Agosto 2025 20:13

Escrito por Mónica Flor Sánchez Pérez

---

En una época donde los jóvenes aspiran a empleos de *streaming* reconectar con la naturaleza, la educación necesita reinventarse para poder lograr su objetivo. Justamente porque la época ha cambiado, las propuestas emergentes han ganado fuerza, ya no es tan fácil vender la idea del colonialismo europeo como la salvación de los “salvajes” de países tercermundistas, ni tampoco se acepta el liderazgo estadounidense como la brújula que guíe el mundo, se ha empezado a hablar de la diversidad existente en esas partes del planeta que se han ido adaptando para sobrevivir, cuya herencia cultural ayuda a coexistir con la naturaleza.

Ahora jóvenes y adultos portan con orgullo prendas de pueblos originarios porque saben el significado que conllevan, se está pensando en satisfacer las necesidades de naciones cuya población no lidera la economía mundial, pero que participa activamente en brindar materia prima para los países desarrollados. Entender que la diversidad cultural no sólo implica una gama de colores de piel y de lenguas, sino también una lista interminable de condiciones específicas para vivir el día a día, dependiendo de la zona geográfica de residencia, de la cultura preponderante, así como de los ideales personales y sociales.

Reconocer la existencia de otras formas de ver el mundo hace que la educación tampoco sea exclusiva, porque, si bien es cierto que se requiere una guía que unifique lo que todos los estudiantes del mundo deben construir como aprendizajes indispensables, también es real que el proyecto educativo de cada nación debe responder a las necesidades y características particulares de su población.

Me parece que tomar en cuenta las habilidades y conocimientos esperados que plantean los organismos internacionales como la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), es un punto de partida común para los estudiantes de este milenio, pero considerando también las características de sus comunidades y realidades, construyendo así conocimientos que les permitan compartir con los demás, mientras comprenden las condiciones de su país de origen, así como las necesidades del futuro para transformar la realidad.